

LAS MUJERES, ¿Vírgenes hasta el matrimonio?

- ¿LAS MEXICANAS SON FIELES Y CONSERVADORAS?, TAL VEZ NO POR MUCHAS GENERACIONES.
- INFIDELIDAD Y SEXO PREMARITAL, INEQUITATIVOS POR GÉNERO.

Mientras que una de cada dos mujeres en las ciudades de México, Guadalajara y Monterrey afirman que su primera relación sexual la tuvieron con su esposo, sólo el 14% de los mexicanos varones, la tuvo con su esposa. Las discrepancias, no sólo en cuanto a género, sino también en cuanto a la geografía, son radicales en la sexualidad del mexicano... y la mexicana.

Preguntando específicamente sobre cuándo tuvieron su primera relación sexual, las mujeres en Monterrey difieren con las de las otras ciudades, afirmando en un 64% que fue con su esposo con quien tuvieron esta primera experiencia (Guadalajara 47%, DF 49% - Gráfica inferior).



La diferencia con la respuesta de los hombres, no sólo sorprende, sino obliga a reflexionar: sólo el 14% de los varones encuestados acepta haber tenido la primera relación sexual con su esposa, el 40% menciona que fue con su novia, y el 32% dice haber perdido su castidad con una amiga (interesante es que Guadalajara ocupe el primer lugar de las tres ciudades en esto último – 38%).



Si analizamos la gráfica anterior, ¿podríamos decir que las presiones sociales son mayores para las mujeres de Monterrey que para las del resto de las grandes ciudades del país? ¿O es cuestión de convicción propia?

Los fenómenos de la cultura mexicana son más que reveladores: reafirman el modo de pensar machista y conservador de la familia mexicana, ya que mientras existe algún acuerdo social tácito, el cual exige a la mujer ser virgen al casarse, al varón no se le mide con la misma vara.

Otro dato interesante del estudio que **MERC** hizo¹, es acerca de la fidelidad de las mujeres con respecto a la de los hombres.

MUJERES, ¿INFIELES?

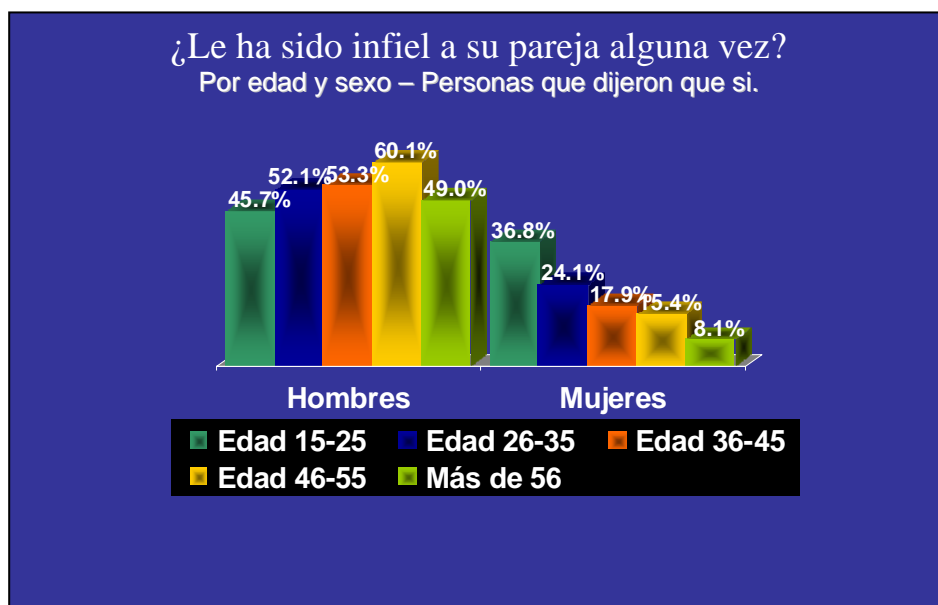
En la tabla de la derecha, podemos apreciar cómo los hombres rondan el 50% al aceptar que le han sido infieles a su pareja alguna vez, mientras que la mujer se encuentra por debajo de la cuarta parte, es decir que, mientras la mitad de los hombres acepta haber sido infiel alguna vez, apenas el 25% de las mujeres le ha sido infiel a su pareja (¡Dos hombres mujeriegos por cada mujer liberada!).



ÁREA DE OPORTUNIDAD

El mismo estudio explica que este fenómeno no distingue niveles socioeconómicos, por lo que podemos inferir que somos igual de infieles, tanto el que a penas gana lo suficiente para sobrevivir, como al que le sobra. *Tip mercadológico:* Si usted es emprendedor y está pensando en construir un hotel de paso, este puede ser un dato muy importante para su inversión futura.

Sin embargo, sí existen diferencias en cuanto a edad y género, es decir que, mientras 4 de cada 10 hombres de los 15 a los 25 años son infieles, cuando llegan a ser más *pinta-cuernos* es de los 46 a los 55 (60%). Las mujeres que hoy tienen de 15 a 25 en cambio, son las más infieles de todo el grupo femenino, aunque en un nivel de infidelidad menor al del hombre (3 de cada 10). Las nuevas generaciones de mujeres probablemente consideran que sus derechos de sexualidad deben estar a la altura de los del hombre y lo manifiestan con acciones como la que vemos en la gráfica, siendo casi tan infieles como los hombres, en el mismo rango de edad.



Si esta gráfica no miente, los hombres resultamos doblemente más infieles que las mujeres... Usted, ¿qué opina?

¿Qué podemos esperar ante esta conducta? Posiblemente que el comportamiento de la mujer se iguale con el del hombre en algunos años, ya que, en este momento, el grupo de mujeres de 15 a 25 se parece más al de los hombres en este mismo segmento y, muy probablemente, la tendencia se eleve hasta igualarse con la del hombre.

¿Es posible que debido a tantas cargas sociales que se han establecido en nuestra cultura y que le atribuyen aspectos negativos a la infidelidad de la mujer y positivos a la del hombre, la mujer de la conservadora familia mexicana no sólo se haya sentido relegada, sino reprimida a expresar su sexualidad como mejor le conviniera?

Tal vez este cambio en la conducta sexual femenina se deba a la evolución de las costumbres que ha venido experimentando la cultura mexicana en las últimas décadas. Anteriormente, a la mujer no sólo no se le permitía socialmente ser infiel, sino que era criticada incluso por su misma familia si se atrevía a hacerlo. Hoy vemos en las nuevas generaciones un grito de expresión femenina que clama por la equidad, por lo menos al respecto de su sexualidad.

Muchos hombres acostumbran hacer de la infidelidad un ritual de la validación de su virilidad. ¿No es acaso este fenómeno una imitación del hombre de un fenómeno que por muchas generaciones ha sido callado y poco aceptado, para que la mujer exija el derecho a ejercer una sexualidad plena como mejor le convenga?

En la próxima publicación hablaremos de con quién le ha sido infiel a su pareja el mexicano... y la mexicana.



NOTA METODOLÓGICA

La presente gaceta es una publicación mensual emitida por la División Consumo y Servicios de **MERC**.

¹ Merc-Sociedad es un estudio financiado en su totalidad por esta empresa, con fines no lucrativos.

Cualquier comentario con respecto a este artículo, favor de dirigirlo a pablor@merc.com.mx o comunicarse al (55)9138-0580 ext. 5040.

Las entrevistas fueron realizadas de forma anónima a 2296 entrevistados en CLT, depositando sus encuestas en urnas cerradas.

El levantamiento de campo fue realizado entre el 28 de julio y el 15 de agosto del 2003.

El margen de error del estudio es del +/- 1.9 %